



EL ANARQUISMO se siente más fuerte cada día, porque sus paices en Las MASAS OBRERAS del país son inextirpables

Los del "marxismo puro"

Apologistas de la bancarrota...

Cantos fúnebres sobre nuestro cadáver

Es capaz algún lector, algún camarada, de recordar con exactitud el número de respuestas y cantos fúnebres vertidos sobre nuestro "cadáver" por socialistas, comunistas, apelistas, nosaltresollistas y toda la gema de "istas" que nos han combatido a muerte?

A coronar el "requiescant in pace" ha llegado algún domine, que, sobre cierta revista de "marxismo puro", redactada por señores de la Cachuvería madrileña, extiende una vez más—nuestra hoja de defunción. "Bancarrota del anarquismo español" lleva por título la oración fúnebre. Percíbese a cien leguas el regocijo con que está escrita. No falta más que una cosa: decir un párrafo de agradecimiento a los gobernantes que nos han perseguido con saña criminal, por su actividad patriótica. No se atrevió a tanto el autor, audaz como buen ignorante; acertó a contenerse para guardar las formas...

Este país nuestro es el país de la gracia y la sandunga, del buen humor y los viceves. En la paradoja nació y se cultiva con esmero. ¿Cómo, si así no fuera, podría un socialista—un socialista—dedicarse a entonar odas placenteras a la bancarrota del anarquismo español?

Próptelos son los momentos para ilustrar con irrefutables datos a los delustrados "científicos" sobre la tendencia social-revolucionaria en franco desquehincamiento internacional. No hemos querido hacerlo antes, porque, aunque no pregonamos el "frente único" para sacar tajada electoral, somos el "único" sector que vive animado de verdadera fraternidad hacia las otras fracciones obreras, fraternidad que no pretendemos enturbiar con discusiones de tono subido ni agriamientos mutuos. Mas la "élite" del socialismo madrileño nos brinda la ocasión de modo ineludible; en su herida hay un ganito a recoger. Los cadáveres no pueden recogerlos. Nosotros, el anarquismo español, sí.

Bancarrota de la socialdemocracia internacional

He aquí una verdad axiomática: la socialdemocracia mundial—el socialismo español hasta la fecha es una rama de la misma, un socialismo colaboracionista al que, para quitar el mal sabor de la frase suelen llamar "socialdemócrata"—, que vivió etapas de apogeo indiscutible, se halla hoy engolfada en el abismo inmanente de su bancarrota.

Ahí está Italia. El socialismo reformista triunfó en las urnas repetidas veces; su Confederación General del Trabajo, organización sindical mastodónica, era árbitro en los problemas societarios, aunque fuese a la zaga muchas veces de la Unión Sindical Italiana, de menor superficie pero más honda profundidad. Cuando más esplendorosa era la etapa marxista en Italia, pasó el país repentinamente a ser feudo del fascismo. Fue aquello el principio de la ruina, cuyos escombros agoniza actualmente el socialismo de la II Internacional.

¿Y Alemania? Tuvo allí el predominio marxista caracteres de apoteosis. Millones y millones de hombres enfilados en sus cuadros sindicales. Las poltronas ministeriales ocupadas por elementos del partido. La revolución, en sus manos inepias, sólo sabía para manejar el vergajo moskito, que la deshonró ante la Historia. El Estado, a su disposición. Dueños absolutos los

socialistas del ansiado "poder político". Millas uniformadas con adiestramiento militar excelente y excelente material de guerra. Cooperativas, Sindicatos, donde el mastodontismo fue elevado al culto. Diputados, consejeros, ministros, políticos, fuerza armada... ¡Y el "nazismo" les comió la parida imponiéndose por riñones, allí donde los marxistas eran únicos. La socialdemocracia alemana, rama del mismo árbol del que procede la incensada por los señoritos socialistas de acá, cayó sin un gesto gallardo, sin una actitud viril que reivindicase su nombre ante el mundo. A fuerza de democracia y de elecciones, se le habían atrofiado los testículos.

¿Y Austria? Caso idéntico es al alemán; mas con la diferencia de que los austriacos tuvieron lo que suelen tener los hombres. Fueron dueños de todo los socialistas. Desde la cancellería hasta los cargos municipales más humildes. La suya era una omnipotencia majestuosa, efectiva. Mas a pesar de ella, a pesar de sus ingentes masas educadas en la sumisión, a pesar de cuantos resortes de poder tuvieron en sus manos, el fascismo nacionalsocialista les desplazó radicalmente, asesiando parte de esas masas mientras los jefes ganaban cobardemente la frontera.

¿Y Bélgica? El socialismo belga es la vergüenza del socialismo. ¡Y esa vergüenza es la depositaria de las enseñanzas de la II Internacional! En 1914 tomó a su cargo salvar el capitalismo nacional hollando—como el alemán—sus postulados y propagandas pacifistas de cuando no había guerra. Hoy se ha impuesto la misma "honrosa" misión, en promiscuidad indecente con católicos y banqueros. El socialismo belga, al par que orienta al socialismo de los que proclaman nuestra bancarrota, vive departiendo el lecho con la Compañía de Jesús en amoroso contubernio...

Hermoso espectáculo el del socialismo internacional (socialismo equivale aquí a socialdemocracia), que ha quebrado rotundamente. Se ha hundido en el censo de su ineptitud, de su colaboracionismo oportunista, de su cobardía manifiesta. Allí donde ha tenido mayor predicamento y fortaleza, el fascismo s'enta hoy sus reales asesiando en masa al proletariado rebelde y sometiendo el sumiso al yugo de la esclavitud económica y moral más degradante. ¡Y se atreven a hablar de "bancarrota"...

Las dos etapas del Partido Socialista español

Hablemos de España. De España, cantera de "marxistas puros", filón inagotable de socialistas ful con pretensiones napoleónicas. El socialismo de acá se halla dividido en dos etapas: la de oposición (anterior al régimen republicano) y la gubernamental (a partir de su instauración). Tuvo sus días de lucha romántica—neutralizada por el señuelo electoral—como toda tendencia social que ha de abrirse paso a fuerza de combates; pero fue desapareciendo a medida que se dejó corromper por la política y los líderes se dieron a suararle jugo a su posición. El deshonrar se desbordó como una avalancha sobre el partido socialista al brindarle la Dictadura su protección, que fue aceptada. Teodoro Menéndez, y otros personajes asturianos, agnascian con un lunch a Fuentes Pila, gobernador de Oviedo durante aquel período, y la Casa del Pueblo de Madrid recibe alborozada la visita del tipo más siniestro y sanguinario, Mar-

tinéz Anido, ministro de Gobernación. Largo Caballero acepta sin discusión el nombramiento real de Consejero de Estado y Prieto propone que debe ser acogida la invitación de Primo de Rivera para participar en la famosa y caricaturesca Asamblea Nacional. El dictador les va regulando poco a poco el manjar de los Comités Paritarios, y varios primates "marxistas" colaboran con Anido y junto al P. Gato y jesuitas de "Razón y Fe" en consejerías del ministerio presidido por aquél... Era aquella una época de vacas gordas. Mientras tanto, los anarquistas sufrían hambre y necesidades en el exilio, o se hallaban embulladas en las cuatro paredes de la celda carcelaria. Al percibirse la aproximación de la República, el partido socialista se negó a colaborar en su advenimiento, como puede leerse en el documento lanzado por las Juventudes no ha mucho. Aquella huelga general que no estalló, fue un acto de cobardía de sus dirigentes "responsables", que al expulsión la libertad ni el pellejo en pro de la causa de la que tanto se beneficiaron después.

Y aquí comienza la segunda etapa. Una etapa fecunda, fértilísima... El proletariado quiso la República, porque tuvo la ingenuidad de considerarla como régimen social equitativo y justo. Cuando la destitución comenzó a aposentarse en los ojos de todos, dieron principio sus protestas; pidió mejoras de salarios y de índole económica esgrimiendo el arma de la huelga de clases. Y los socialistas—los socialistas—que se en esa lucha había hecho un idolo en propagandas teóricas, desde el poder y desde su organismo apical sabotearon, combatieron por procedimientos verdaderos a toda fracción proletaria con dignidad, las pelliciones de los trabajadores ajenos a sus contigüas reformistas. Ahí están para testimoniarlo la huelga general de Córdoba que produjo 4 muertos y 5 heridos el 14 de Mayo del 31; la de pescadores de Pasajes con 6 muertos y 24 heridos el 2 de Junio; la de Málaga el 8 de mayo mes con 5 muertos y 16 heridos; la general de Sevilla con 30 muertos y 70 heridos, aplicándose por primera vez en el nuevo régimen la "ley de fugas" a cuatro obreros; la huelga general de Construcción de Barcelona con 16 muertos y 29 heridos el 3 de septiembre; la de Campesinos de Corral de Almaguer (Toledo) con 6 muertos y 5 heridos; la también de campesinos de Palacios Rubios (Salamanca) con 4 muertos y 5 heridos graves.

¿Quién no se acuerda de aquella huelga de los obreros telefónicos con sus víctimas y sus verdugas, así como de los discursos de Prieto contra la Empresa a la que defendió más tarde a sangre y fuego con el mismo calor que Melquíades Álvarez y Angel Galarza? Pueden refrescar su memoria estos "marxistas puros" de última edición resurretores de odios pasados, con la interminable lista de huelgas justas sofocadas con el plomo de la Guardia civil cuando Largo Caballero era ministro de Trabajo y ministros eran también Prieto y De los Ríos, muchas de ellas traicionadas por los discípulos de San Carlos Marx. Así están, como testimonio irrefutable, a más de las citadas, las de campesinos de Geresá (Córdoba) y Gilena (Sevilla) con 9 muertos y 12 heridos; Ja de azucareros de Epila con 2 muertos y 10 heridos; la de obreros del calado de Argédo con 10 muertos y 35 heridos; Ja de Zaragoza con 5 muertos y 16 heridos; las de Campesinos de Villa de Don

Fadrique, Fuensalida, Zorita y Mula con 10 muertos y 18 heridos la de Zarza de Granadilla con seis muertos y diez heridos la "hazaña" inmortal de Casas Viejas, las huelgas de campesinos de Hermigua y Hornachos con 10 muertos y 9 heridos; la de Miajadas con 4 muertos y 6 heridos, y tantas otras que omitimos voluntariamente... La Guardia civil fue solucionando conflicto tras conflicto con la complacencia y complicidad de los socialistas gobernantes...

Los socialdemócratas de Tierra de garbanos que vienen cantando nuestra defunción—¡que más quisieran!— desde hace mucho tiempo y que por lograrla hicieron lo imposible desde el Gobierno, tienen más "timbres de honor" en su hoja de servicios a la burguesía. Tienen la deportación de 108 obreros anarquistas al desierto africano de Villa Cisneros; tienen la creación del Cuerpo de Asalto al que elogiaron en su periódico y que ahora les tunde a vergajazos como recompensa a los piropos; a ellos se debe la malhadada ley de Asociaciones monstruosidad de espíritu antiproletario, con la cual la rención les hace ver cuanto en nuestras propagandas combatiéndola, dijimos; tienen la propedición y el voto parlamentario en virtud de los cuales se concedió un aumento de nueve millones de pesetas al presupuesto de la Guardia Civil; de la mente esclarecida de sus "penalistas" nació la draconiana ley de Orden Público que el diablo Ferrnoux-San Gil emplea para combatir "legalmente" al proletariado español, así como la desdichada ley de Vagos, cuya aplicación pretende hoy varios trabajadores socialistas y anarquistas de prodada inhumanidad y honradez; debido a su actividad en las Constituyentes, apareció en la Gaceta una ley por la que se sustrae de la competencia de los Jurados populares los delitos contra la forma de gobierno, los de sedición, rebelión, tenencia de explosivos, etc., entregando así al "delincuente" a los magistrados trancionarios que "trabajan" bajo la presión continua de los gobernantes.

Los anarquistas habremos cometido errores, porque no somos infalibles ni aspiramos a serlo. Nos habremos equivocado alguna vez; pero jamás hemos traicionado una huelga, ni hemos actuado de esquirolas, ni nos hemos servido de las masas para escalar puestos de relieve políticos o económicos, ni hemos azuzado a los civiles contra nuestros hermanos los obreros ajenos a nuestros organismos, ni hemos participado del Poder represor, ni admitido el menor trato de benevolencia de Primo de Rivera o gobernantes republicanos, ni hemos colaborado con la burguesía salvándola sus negocios de las acometidas del proletariado organizado... ¿Qué sería hoy de los "bancarrota" si sobre ellos se hubiese desencadenado una represión tan persistente y honda, cual la que la F. A. I. y la C. N. T. han sufrido desde hace tantos años cuando tienen de vida? ¿Y con qué rostro, si no es de cemento armado, se atreven a denominar "pelea de gallos" a la intensa lucha sostenida por el proletariado catalán encuadrado en la C. N. T. con la Generalidad de Cataluña, madriguerra de asesinos con guante blanco? ¿Cuándo los que tan ligeramente califican han sostenido lucha igual por la defensa de conquistas obreras y derechos inalienables? En tanto el grueso del proletariado

(Continúa en 2.ª página)

En torno al pacifismo

D O S T E S I S

Los comunistas, con su eterna manía clasista, nos hablan de pacifismo burgués y pacifismo proletario. Tienen razón; hay dos pacifismos: uno, el pacifismo ramplón de grito y loriquete sentimental, que, a pesar de todo, prepara psicológicamente a los hombres para la guerra; y otro, el verdadero, el revolucionario, que ahonda en las causas de las conflagraciones y extrae de su análisis consecuencias adversas para el régimen capitalista y estatal. Este último permanece en estos tiempos de defeciones patrimonio exclusivo de los anarquistas. Los comunistas renegaron de él, pasándose con armas y bagajes al enemigo.

Primero combatieron la guerra como manifestación álgida de los antagonismos económicos de los capitalistas nacionales; lucharon por convertir la guerra capitalista en guerra civil, en revolución social, y atacaron acerbamente a los "social-patriotas" que en el 14 se produjeron en pro de la defensa de los intereses rapaces de "su" burguesía con frases de la "defensa de la patria", la "defensa de la república y la revolución", etc. Después... Estas palabras subrayadas las escribió Lenin en Agosto y Septiembre de 1917. De entonces acá ha llovido mucho; los bolcheviques pasaron de la oposición al poder, y en la práctica de éste les ocurrió exactamente lo que a sus hermanos de Leche, los socialdemócratas: olvidada la guerra, los principios revolucionarios del marxismo, y hoy usan la misma fraseología que éstos; incitan al proletariado de todos los países a la lucha en "defensa de la URSS, patria del proletariado" y contra el fascismo alemán, que "amenaza a la revolución en su misma cuna". Y no seguros con la acción de la clase obrera, realizan un pacto militar con el imperialismo francés y van a un acercamiento con el fascismo italiano, que después de estrangular el movimiento obrero revolucionario, conduce al poleta-

riado al matadero abisino, con fines francamente imperialistas, y finalmente llegar a un acuerdo comercial, por el cual la URSS se compromete a vender cereales soviéticos para las tropas y ganado italianos en el Africa oriental. Así vemos a la tesis pacifista burguesa y a la antítesis proletaria (?) reducirse a... una indecorosa amalgama que conduce rectamente a una traición mayor infamemente a la del año catorce.

No se puede estar a bien con Dios y con el Diablo. Los comunistas franceses, después de mucha charanga pacifista, se unen a los socialistas, cuyo jefe, León Blum, dijo en plena Cámara de Diputados, entre grandes aplausos de todos los sectores, que si Francia era atacada, toda la clase obrera se levantaría unánimemente para defender la libertad... Y aquí se repite la historia: los socialistas, al igual que en el 14, luchan en defensa de los intereses rapaces de "su" burguesía nacional y los comunistas, con el espejuelo de una hipotética defensa de la URSS, defienden efectivamente los intereses del capitalismo imperialista francés, eventualmente aliado de Rusia.

El 14 de Julio se manifestaron en París, por un lado el Frente Popular; del otro, las Cruces de Fuego del coronel-conde La Rocque y demás fuerzas reaccionarias. Tal parecía por el vodingle de "Le Populaire" y "L'Humanité" que iban a matarse. No pasó nada. En realidad, el verdadero enemigo está oliente del Rin. Cualquiera rato vemos a los socialistas y comunistas hacer el frente único con las "Cruces de Fuego" y marchar juntos a defender el territorio nacional (la libertad según León Blum) contra los odiados "boches", encarnación máxima de ese fascismo que tanto se quiere combatir. A esta consecuencia puede conducir el maquiavelismo marxista aplicado a las luchas obreras.

ABELARDO IGLESIAS

Para satisfacción de los camaradas que preguntan, les diremos que tanto el compañero Abad de Santillán como el compañero Juanal, administrador éste de TIERRA Y LIBERTAD y director aquél de TIEMPOS NUEVOS, se hallan "aposentados" en la prisión celular de Barcelona desde hace ya dos meses.

TIERRA Y LIBERTAD protesta enérgicamente de ambas arbitrariedades cometidas con los dos camaradas como protesta de las innumerables que se cometen en todas partes de la península contra infinidad de compañeros nuestros, cuyo "delito" máximo, y por el cual se les persigue con verdadera saña, es el de ser anarquistas y luchar por una sociedad sin clases, sin tiranos y sin embaucadores.

Rutas de conocimiento

¡Que poco son los hombres célebres que dispongan al mismo tiempo de dignidad y nobleza! La mayoría de los grandes talentos son a menudo catastrofes para la humanidad. Claro que para el triunfo material no hacen falta grandes valores. Con fuerza, un poco de astucia y falta de vergüenza, se llega a ser aulista, y por consecuencia dueño de una tribu.

Hasta si me apuro diré que con bastante cinismo se puede ser el amo de vidas y pueblos.

Ya es sabido: la vida es así impropia de un dios. El más fuerte, después de coger lo suyo, procura quitar el belfín ajeno. Y no es—degradadamente—que los débiles sean mejores, no.

La mayoría de ellos, de ser fuertes harían igual. Muchos de éstos crecen buenos únicamente porque nunca tuvieron el conocimiento.

Ma una cosa es bondad y otra es f'rmida l'impotencia. F. MASACHS.

Una sociedad...

Una sociedad en donde millones de seres mueran de hambre o victimas de enfermedades resultantes de la miseria; una sociedad en donde las privaciones frente a la riqueza y a la abundancia—cuanto más abundancia más privaciones—es ley para el gran número de sus componentes.

Una sociedad que distribuya la instrucción por cuantagotas y elearra a los más, muchas veces a los mejores y a los más aptos al negocio a las fuentes del saber.

Una sociedad que no alimente a los que la forman ni material ni espiritualmente.

Una sociedad donde el paro forzoso hace diariamente más víctimas que la más sangrienta de las guerras.

Una sociedad en la que cuando venen pueden hallar una migaja de pan los que se practican y se venden al mejor postor.

Una sociedad así ha de ser más tenida por la fuerza y el terror, ¿Quién lo aceptaría, sino, capotánas y voluntariamente?

Imp. "LA POLIGRAFIA" - Valencia